



Eduarda Mansilla de García
***Creaciones (1883)*. Edición, introducción y notas a cargo de Jimena Néspolo**
Buenos Aires
Corregidor
2015
262 páginas

Ailín María Mangas¹

Eduarda Mansilla precursora

Criolla, excéntrica, cosmopolita y excepcional con respecto al rol limitado que se concedía a las mujeres de su época es como Jimena Néspolo considera a Eduarda Mansilla. Sostiene que el descubrimiento de su obra pareciera ser el eslabón perdido, la “pata femenina” que la literatura vernácula estaba desde hace décadas necesitando. La lectura como peligrosa ensoñación, la locura, los misterios del amor, la feminidad y la maternidad, las transmutaciones de la materia, los trances de la percepción, el arte como obsesión y anormalidad son los temas de los cuentos presentados en esta obra, que se entroncan con la tradición gótica europea más revulsiva y pueden ser

leídos como antecedentes de la literatura fantástica desplegada en el siglo XX por el grupo Sur argentino.

Se presenta la edición crítica, paleográfica, del volumen de relatos de Eduarda Mansilla publicado originalmente en Buenos Aires en 1883 y nunca reeditado antes de esta oportunidad. El trabajo se encuentra realizado por la Dra. en Letras Jimena Néspolo, docente y escritora a la vez, en el marco del Proyecto de Investigación Plurianual del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), dirigido por la Dra. María Rosa Lojo, titulado “Eduarda Mansilla: la biografía. Redes familiares y amicales. Los epistolarios. Los escritos

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria tipo A de la UNMDP. Mail de contacto: ailinmangas@gmail.com

dispersos. Hacia un estudio crítico integral”, radicado en el Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Buenos Aires.

La intención de la obra es recuperar y valorizar uno de los trabajos realizados por una escritora que ha sido, curiosamente, dejada de lado en los manuales y compendios de la “Literatura argentina”. Eduarda Mansilla (11 de diciembre de 1834 – 20 de diciembre de 1892) fue una figura compleja –en lo literario y en lo político– que desde hace algunos años ha despertado un creciente interés en los cenáculos académicos, incluso se ha revisitado su figura literaria desde los estudios de género, aunque desde un lugar problemático (Chikiar Bauer 2013, Molina 2011, Szurmuk 2007).² Escritora, dramaturga, viajera y periodista, primera cultora del género infantil en la Argentina, cantante y compositora musical, sobrina y traductora precoz del caudillo Juan Manuel de Rosas, hermana de Lucio V. Mansilla, esposa del diplomático Manuel Rafael García, amiga íntima de Sarmiento, de Víctor Hugo, de Laboulaye... Fue capaz de dedicarse a la escritura a lo largo de su vida y publicar más de diez obras, en una época en la que el lugar social de la mujer no lo consentía fácilmente. Néspolo comienza presentando a la autora, a través de una breve biografía y un comentario de sus primeras obras, *El médico de San Luis* y *Lucía Miranda*, publicadas ambas en el año 1860. En esa primera parte, denominada “Las ficciones precursoras de Eduarda Mansilla”, hace hincapié en el perfil que la escritora adquirió a lo largo de su vida como traductora, mediadora entre la cultura europea y la americana: esta última a la que pertenece y la anterior a la

que ha podido acceder de acuerdo a su condición social y a su vida diplomática en el exterior, específicamente Washington y París.

A continuación se incluyen dos capítulos que componen el estudio crítico llevado a cabo con pertinencia por la investigadora. En el primero recupera el clima de época de las iniciales décadas del siglo XX, donde convivían las traducciones prestigiosas que los miembros del grupo Sur realizaban, junto a los folletines de gran éxito popular, ediciones que confluyeron en la conformación de un público lector masivo, heteróclito, dispar, voraz y exigente. Se detiene, fundamentalmente, en el fantástico y el gótico rioplatense, una especie de “ensanchamiento” del primero que implicaría, más allá de los dispositivos formales propios del género, un modo especial de sensibilidad y cuestionamiento del poder y de las certezas realistas, por lo que lo considera un género de matriz contestataria, dejado de lado por la crítica “seria” posterior. El objetivo de Néspolo es trazar un mapa cultural de publicaciones nuevo, más amplio, las que potenciaron de múltiples modos las obras en curso y sentaron las bases sobre las que se desarrolló el polo editorial argentino de mediados del siglo XX.

El segundo capítulo, “Las ‘creaciones’ de Eduarda Mansilla”, se centra en la presentación y análisis del volumen de *Creaciones*, publicado en la Imprenta de Juan A. Alsina, en 1883, no reeditado hasta esta edición, el que actualiza los tópicos de la literatura gótica tradicional, dice Néspolo, de un modo inédito en la literatura rioplatense. Los cuentos (plagados de interrogantes y misterios) que lo componen son: “Similia

² Línea de investigación propiciada a fines del siglo XX desde la academia norteamericana, que en

Argentina, iniciada por Lea Fletcher en 1992, se abocó a escrituras femeninas inexploradas.

similibus”, “El ramito de romero”, “Dos cuerpos para un alma”, “La loca”, “Kate”, “Sombras” y “Beppa”. Considera, por otro lado, y en principio, otros textos de Eduarda Mansilla para analizar el cómo y el porqué de su apuesta al gótico, junto a la observación del lugar que la mujer tenía a fines del siglo XIX, época de producción de Eduarda, de sometimiento jurídico a los hombres –primero el padre y luego el esposo–, circunscrita a lo doméstico y obstaculizado su ingreso a la vida profesional y política. La investigadora sostiene que muchas de las estrategias formales que ella despliega en sus textos, como el uso que hace de los géneros y del diminutivo, se comprenden en la batalla tramada en la dimensión argumentativa de su discurso, en un uso irónico que raya en lo exasperante y que termina enrareciendo todo.

En los apartados del capítulo dos, recupera y analiza los temas de los cuentos que componen el volumen de *Creaciones*. Empieza con una comedia de temática amorosa, lo que resulta curioso, ya que se trata de un volumen eminentemente fantástico, aunque la temática de la pasión amorosa es uno de los temas más trabajados por Eduarda en otras de sus obras. Le siguen dos que se construyen sobre la problematización del paradigma científico a partir de la temática fáustica, punto singular debido a que Eduarda publica bajo este paradigma positivista, que oficiaba de sustrato al proceso histórico marcado por el afán modernizador –“normalizador”–, por lo tanto, en íntima y compleja relación con el que deben entenderse las ficciones de la escritora. En pos de colocar a la Argentina de cara al mundo, la generación del ’80 supo actuar en todos los campos de la cultura –la psiquiatría, la pedagogía, la sociología, el derecho, etc.– y asumió “lo político” como una esfera de acción total

que involucraba todas las demás actividades humanas, incluso las artísticas. Se destacan, entre otros, los nombres de Lucio V. López (juez y político), E. L. Holmberg (naturalista), Cané (abogado, profesor, diplomático), Wilde, Sicardi y Ramos Mejía (médicos).

Néspolo señala que en ese “revulsivo ambiente científico” existente en el fin del siglo XIX se produce la emergencia del *fantasy* científico, articulado con el proceso de institucionalización de la ciencia en la Argentina finisecular, en la que juegan un papel central la difusión de las ideas transformistas darwinianas, la proyección de un nuevo modelo de científico y la formulación más general, en las ficciones, de nuevos actores capaces de liderar el proceso modernizador, modelos posibles de sujetos competentes para construir la nación que se estaba proyectando. Surge aquí un debate que apasiona a Buenos Aires en la época: el que observa la tensión trazada entre las pseudociencias y el paradigma de las ciencias naturales, al que las ficciones de Eduarda no son ajenas: estas están atravesadas por la pasión por el conocimiento y la vocación conjunta por divulgarlo. Néspolo le atribuye al ámbito selecto de relaciones un saber atizado por una curiosidad excesiva y una capacidad extraordinaria para expresar con natural liviandad aquella distinción simbólico-cultural que por cuna le ha sido dada: es ese el terreno lúdico sobre el que Eduarda despliega ese plus de saber que puntea con recurrencia en sus textos. En los restantes cuentos retoma varios de los temas planteados en otros de sus relatos: la locura, la percepción extrañada, la creación artística, la música, la presencia de la mujer/matrona como centro disciplinar de la educación refinada y las buenas costumbres. Al mismo tiempo, añade una singularidad: ingresa de soslayo

la temática del vampirismo. El gesto de Eduarda continúa en otras tierras el gesto de Johann Strauss: tomar un motivo de la tradición popular y darle la plasticidad imperial de la “alta cultura” ahora ya no en la música sino en la literatura de un país periférico. La tradición folklórica del este de Europa es la que Eduarda Mansilla rescata en los referentes invocados y los ambientes creados en algunos de sus relatos.

Finaliza, entonces, un texto que tiene una singular importancia, debido a que no son muchas las reediciones que ha tenido la obra de Eduarda Mansilla; recién a fines del siglo XX y principios del XXI es que aparecen algunas ediciones críticas, siendo el trabajo de Jimena Néspolo el primero para *Creaciones (1883)*. Además del estudio crítico, de significativo valor

para los avances científicos en materia de literatura argentina, se incluye un apéndice de referencias bibliográficas de fuentes primarias, bibliografía general y especializada, bibliografía adicional de las notas y la compilación de relatos. Estos, aclara la editora, se transcriben respetando el original, al que sólo se le han hecho intervenciones aclaratorias acusadas en las notas al pie que acompañan los cuentos a fin de que el público lector disponga de la mayor cantidad de información posible, sin que las mismas distraigan de un modo innecesario la atención de las ficciones. De este modo, asistimos a un cuidadoso trabajo de investigación, análisis y recuperación de una de las precursoras de la literatura argentina, una intelectual nacional destacada pero no ampliamente reconocida ni difundida.